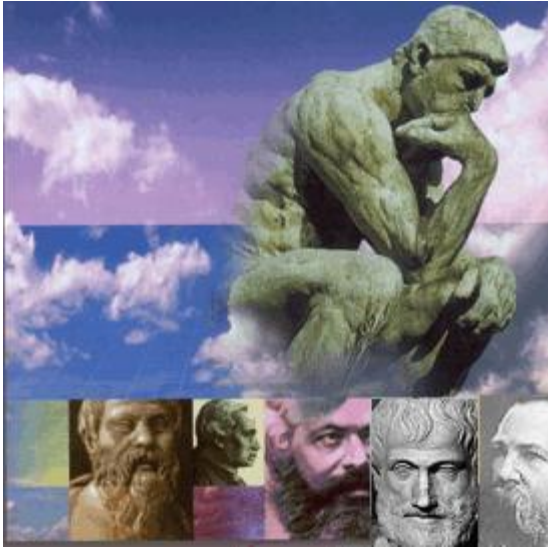


## CONOCIMIENTO FILOSÓFICO (Inicios del saber humano)



**El termino filosofía y la actividad filosófica:** En el lenguaje humano existen varios términos cuya definición es difícil y discutida. Algunos de los más utilizados son como por ejemplo, libertad, amor, felicidad, belleza. No tan usado, pero no por eso menos importante, es el termino filosofía y sus derivados: filósofo, filosofar y filosófico, para mencionar algunos. El uso y abuso de la palabra, ha terminado por desgastarla y como aquellos objetos que por último no se sabe qué color tenía, de la filosofía hemos perdido una clara noción de lo que es y de lo que no es.

Para unos, su significado es etimológico, es decir que proviene del significado que tengan las raíces griegas en que se pueda descomponer el término. Estos hablarán de la filosofía, como el simple amor a la filosofía. En otros, el propósito de la filosofía es hallar la razón última de todos los seres, y termina confundiendo a esta razón con Dios. También hay quienes buscan en ella el principio constitutivo en la naturaleza, y entonces entran en el campo de la física. Es posible encontrar quienes con la filosofía buscan mundos suprasensibles y en otras dimensiones, y entonces ya no sólo se salieron de la filosofía misma, sino que también abandonaron la realidad. Más aún, bajo el rótulo de filosofía y de filósofo se ha clasificado aquello oscuro, extraño, difícil de comprender, o aquellos cuyo comportamiento obedece a principios y a reglas alejadas del vulgar sentido común, o de la forma normal del proceder.

Pero también podemos pensar la filosofía como una actividad. ¿Qué es lo que hace el filósofo? Se puede estar tentado a responder: piensa. Pero si pensar es una actividad, ¿Cómo se realiza? ¿Tal vez sentado en la piedra mirando al mar? ¿O sentado en una habitación

silenciosa con un asiento cómodo en el medio de ella? Cualquiera de nosotros cuando se ve obligado a pensar en busca de una solución para cierto problema busca ciertas condiciones mínimas para hacerlo, tales como no ser interrumpido, el que no halla ruidos distractores, etc. Pero cuando entramos a pensar ya hemos recogido antes toda la información que hallamos considerado pertinente. Aún más, luego de haber llegado a una conclusión comparamos nuestras ideas con la de los demás a través del comentario y del diálogo de donde obtenemos perfecciones a nuestras conclusiones.

Del mismo modo, la actividad del filósofo incluye mucha, muchísima información previa, a través de largas y profundas lecturas de libros clásicos o contemporáneos, así como de su misma realidad política, social, económica y personal. El filósofo necesita arduas y desapasionadas discusiones con sus colegas, donde por medio de la crítica mutua y de la colaboración recíproca se pretende aclarar e incrementar las ideas y conocimientos. Se puede observar de esto, como la actividad filosófica es un trabajo diario que no tiene fin ni con la muerte del filósofo, pues nuevas generaciones vendrán que continúen con la labor, tal como ha sucedido durante 26 siglos, desde los tiempos de Tales de Mileto.

**Características del saber filosófico:** La necesidad que el hombre siempre ha tenido de saber, lo llevó en los inicios de la civilización occidental a la fundación de una disciplina intelectual que los mismos griegos llamaron filosofía. Desde entonces lo que se entiende por este término ha sido un problema.

En un intento por entender todos los fenómenos del mundo, de un modo racional, se abandonaron explicaciones mitológicas y teogonías, instalando en su lugar interpretaciones que se basaban en ideas teóricas y universales. Entonces la filosofía era "todo", o mejor, tenía "todo" por objeto de estudio. Se comprenderá que el problema surge en el momento en que se extendía la filosofía como un saber de "todo". Esto como definición es poco claro o explicativo, por la gran extensión del objeto de estudio.

En el posterior desarrollo de la historia varias ciencias tuvieron su nacimiento gracias a la separación que hicieron de un sector más específico de la realidad, lo que tenía también consecuencias para la filosofía en cuanto a su campo de acción y por tanto su objeto de definición, se veía reducido. Así pues, el campo de la filosofía era lo que iba quedando luego de la separación de las demás ciencias, de modo que su objeto ya no era "todo".

Pero tenemos que es igualmente difícil definir la filosofía como la disciplina que estudia aquello que no es estudiado por ninguna otra disciplina o ciencia. No podemos definir algo por lo que no es.

Pero no es éste el único problema que se representa al intentar definir el concepto filosofía; ni siquiera es el más grave de ellos. La dificultad mayor proviene de la utilización misma que se ha dado a la palabra. Se habla de la filosofía de la empresa, la filosofía de la educación, la filosofía de la vida que alguna persona en particular tiene. Más aún, tildamos de filosófica una idea, una pregunta o un pensamiento que se eleve demasiado hacia lo general y que difícilmente podemos experimentar o imaginar, haciendo entonces de la filosofía el lugar donde reposa las ideas confusas y alejadas, y en general todo aquello que no entendemos.

Sin embargo, por encima de las múltiples ideas que se pueden tener sobre que es o no es la filosofía, siempre se ha aceptado que se trata de una forma de "saber". De este modo, el primer paso, para determinar lo que es la filosofía, será determinar qué tipo de saber contiene y cuál puede ser su extensión.

\* **Primera característica:** La Universalidad. Una característica que podemos encontrar en el saber filosófico es que se trata de la primera forma de saber teórico, es decir, abstracto y ordenado que se quiso desarrollar. Seguramente, esta circunstancia de haber querido ser el primer intento de universalizar unos conocimientos, llevó la reflexión filosófica a sentir el deber de ocuparse de la totalidad de los fenómenos, convirtiéndose en la ciencia del "todo".

Si bien ese rasgo de totalidad fue desapareciendo con el nacimiento y crecimiento de las múltiples ciencias específicas que se ocupan de muy determinados sectores de la realidad, (física, química, biología y demás) si quedó muy marcado en la filosofía el carácter universal del saber. Entonces, la universalidad es la primera característica del saber filosófico. Pero, ¿Qué es exactamente universalidad?

**¿Qué es universal?** Cuando hablamos del universo nos referimos a todas y cada una de las cosas que puedan estar contenidas en él. Tenemos además la idea de que todo aquello que existe, está dentro del universo. Entonces cuando decimos que "esto es una circunstancia universal", estamos indicando que esa circunstancia se presenta en cualquier lugar del universo, y que es padecida por todo objeto que existe.

Cuando hablamos de un saber universal, estamos refiriéndonos a un conocimiento que se cumple en todos y en cada uno de los objetos que podemos encontrar en el universo. Por ejemplo podemos decir que la ley de gravitación es universal, puesto que el principio de atracción de la masa se presenta en cualquier objeto material que habite el universo.

**¿Por qué es universal el saber filosófico?** El saber filosófico es universal porque no pretende buscar

conocimientos cuya validez se limita a lugares o momentos específicos, sino que persigue aquellos fundamentos o principios esenciales de los grandes problemas. ¿Cuáles son estos? Ya mencionamos las ramas básicas en que se compone la filosofía, y ahora vamos a ver algunos de sus conocimientos universales.

La Ontología, que nació a partir de la primera cosmología jónica, no pretendía encontrar las características y principios de éste o aquél ser en particular, ni mucho menos llegó a pensar alguna vez que ciertos objetos poseyeran un ser mientras otros no. Menos aún sin imaginar que el ser de los objetos grandes fuera mayor que el de los objetos pequeños. Para la Ontología siempre fue claro e irrefutable que el "ser es y el no ser no es". Saber evidente y universal.

Cuando los griegos, con Sócrates y los Sofistas, afrontaron el problema del hombre a través de la pregunta ¿Qué es el hombre? No buscaban una respuesta que tan sólo hablara del hombre ateniense, o del griego, o del hombre de aquella época, ni del blanco, negro o amarillo. Para Sócrates la preocupación por la naturaleza del hombre se dirigía a cualquier hombre que existiera, hubiera existido o estuviera por existir, en cualquier parte del universo. Y cuando en materia de moral concluyó que el Bien es aquello que conviene a todos los hombres, no hizo distinciones entre libres y esclavos ni entre griegos y extranjeros.

\* **Segunda característica:** Carácter Racional. Ya estudiamos como la filosofía resulta de la lucha por superar las explicaciones mitológicas de los fenómenos del mundo humano y natural. Aquellas explicaciones llenas de imaginación y de creencias extrañas de dioses vengativos llevados por odios y por cuanto pasión humana se pudo imaginar, estaban igualmente cargadas de absurdos y contradicciones. Los mitos eran el reino de la inventiva desbordada.

**Origen de la racionalidad en la filosofía:** La primera forma de superar esta situación sería pues la de llevar rigor lógico a las explicaciones y las reflexiones de los problemas afrontados. Pero, ¿De dónde obtener ese rigor lógico? ¿Cuáles serían los fundamentos o las reglas con las cuales determinar cuándo había o no rigor suficiente? Para resolver tal problema se debió acudir a una de las más importantes facultades humanas: la Razón. Y en ella habían de ser buscados los principios más evidentes, es decir aquellos que no se prestaran a ninguna discusión respecto a la validez o de su universalidad.

Algunos ejemplos de aquellos principios son: el todo es mayor que la parte; cualquier cosa es idéntica a sí misma; cualquier cosa es diferente de otra; la unidad mínima es indivisible, o no sería mínima. Estos principios tan obvios que llevan a parecer superfluos, fueron los que a partir de aquel momento se utilizaron

como fundamentos lógicos de la reflexión filosófica. Dado que los principios provienen de la razón, no de la imaginación, ni de la experiencia, ni de ninguna otra facultad humana: y que éstos son el fundamento lógico de la reflexión filosófica, podemos afirmar que el saber obtenido por la filosofía tiene un carácter netamente racional.

\* **Tercera característica:** Unidad Sistemática. Si la filosofía busca establecer un saber único para toda cosa que exista (universalidad), partiendo de principios racionales que son irrefutablemente evidentes, mal haría que esa racionalidad fuera para cierto tema filosófico, y otra diferente para un tema distinto. El saber filosófico se caracteriza por poseer una unidad sistemática. Es decir, que todos y cada uno de los diferentes temas de una concepción filosófica están regidos por los mismos principios racionales, es decir la misma lógica, conformando así un sistema.

Podemos sintetizar entonces diciendo que el saber filosófico tiene tres características fundamentales: universalidad, racionalidad y unidad sistemática.

No tendremos una noción exacta de lo que es filosofía hasta tanto no hayamos hecho un recorrido por ella, pero de momento es bastante lo que tenemos al haber logrado determinar estas tres características indispensables a todo saber que se pretende filosófico.

**La filosofía como actividad humana:** No importa lo que se haya entendido como filosofía, bajo este título se ha desarrollado durante 26 siglos una actividad que por encima de sus diferencias es fácil de identificar en su continuidad y homogeneidad. Es además la más antigua de las actividades humanas después del amor y la religión.

Como actividad humana ya vimos que nació de la necesidad de explicar teóricamente los fenómenos físicos circundantes más elementales, tales como el movimiento, el cambio de las cosas, la existencia de objetos diferentes que a la vez formaban una unidad.

**Filosofía e historia:** También se nos presenta la filosofía como actividad humana cuando la comparamos con la historia, es decir, cuando vemos a los pensadores y sus sistemas rodeados de los acontecimientos sociales, económicos y políticos que sucedieron en su época.

En esta perspectiva es posible observar como la filosofía es una actividad humana que se preocupó por los más fundamentales problemas de su tiempo. Por ejemplo, durante el renacimiento en Europa, época en que debido a la necesidad de la naciente industria y el pujante comercio se dio el apareamiento de la ciencia experimental orientada hacia la tecnología, la filosofía dirigió su mirada hacia lo que constituía la experiencia

humana, hacia el valor de la observación como medio del conocimiento general y válido a partir de experiencias particulares.

Por el contrario, en la edad media, cuando la ciencia además de no practicarse era casi prohibida por alejar al hombre del estudio de Dios, la filosofía trabajó exclusivamente sobre la justificación de los dogmas de fe, como sobre los intentos de explicación racional de los misterios cristianos. En épocas de grandes cambios políticos y sociales, como en los años de la revolución francesa, la filosofía ha sido eminentemente humanista, preocupada por el hombre, por sus sociedades y por sus formas de administración del poder público, o sea la política.

**La filosofía en las necesidades individuales:** Por último vemos a la filosofía como una actividad humana cuando la pensamos como una disciplina indispensable a todo hombre, sabio o común. Olvidando las exigencias de rigor del pensar filosófico, haciendo de lado los requerimientos lógicos y metodológicos, todo hombre en varios momentos de su vida se ve enfrentado a pensar filosóficamente. Ha de preguntarse por la naturaleza de su existencia, o por el sentido de su vida, o por la razón de ser de lo que lo rodea, o por la relación que mantiene esa naturaleza circundante, en los momentos en que su vida diaria presenta problemas e interrogantes concretos que atañen a esas preguntas.

En estos momentos es cuando vemos la filosofía como la más humana de las actividades del hombre, en cuanto a través de su reflexión intenta dar ordenación y sentido racional a las experiencias y realidades más fundamentales de su existencia. No obstante, siempre hay que tener en cuenta que ésta es una reflexión llena de vicios lógicos, metodológicos y de muy bajo nivel de abstracción y universalidad.

## LA FILOSOFÍA COMO GENERADORA DE PROBLEMAS

**La necesidad humana de interrogar:** La actividad filosófica debe ejercerse con mentalidad infantil. Se debe tomar la actitud del niño, interesado en cada cosa que encuentre a su paso, buscando siempre detrás de los objetos tal como aparecen a primera vista, asombrándose por todo. El filósofo debe ser un niño que constantemente pregunta por qué, cómo, dónde, cuándo y quién.

Con esta constante actividad el hombre ejercerá un análisis sobre la naturaleza, en un intento por comprender sus formas y sus mecanismos siempre con el propósito de adaptarse o transformarla según sus necesidades.

Pero las necesidades humanas, desde las más elementales del alimento y el abrigo, hasta la mayor complejidad intelectual como el conocimiento y la ética, tiene como característica de no ser satisfechas más que por un breve tiempo. Entonces en la medida en que la necesidad renace constantemente, la pregunta, el interrogante, vuelve a aparecer, aunque se haya dado la mejor de las respuestas. No importa qué tan convincente parezca la solución presentada siempre habrá manera de dudar de ella.

**La filosofía como interrogadora:** La filosofía es el más claro ejemplo de esta característica humana. Ha sido en la historia de la cultura la más activa generadora de preguntas, atacando los más fundamentales aspectos de la vida humana, convertidos en las ramas de la filosofía, siempre desde enfoque renovados, siempre criticando sus propias respuestas y hasta las propias preguntas.

Hay que enfatizar, que no se trata de un puro juego teórico de pregunta-respuesta. No es el hacer preguntas por no tener otro oficio. Los interrogantes son generados en la vida misma de los hombres, en el diario enfrentar el mundo, lo que siempre es un problema.

**La filosofía se origina en la vida:** Por esto se puede decir que la filosofía no es un invento caprichoso de sabios e intelectuales excéntricos, sino que proviene de la vida misma, más aún, es la pregunta por la vida. Ante el cambio evidente de mi personalidad psíquica y física deseo preguntar ¿Quién soy? ¿Para dónde voy? Pregunto al imaginar mi futuro en busca de una razón o un objetivo. ¿Son realmente importantes mis problemas diarios?, ¿Es en verdad necesario encontrar una razón para vivir?, o aún más, ¿Es necesario vivir?, ¿Soy el producto de una razón o el resultado accidental de un hecho común entre los miles que pueden suceder en un instante?

Surgen también las preguntas por el mundo físico, ¿Tiene un principio el cosmos? ¿Tendrá un final?, ¿De qué está compuesto? ¿Qué razón hay para que exista todo un mundo tan complejo? ¿Es el mundo verdaderamente así como lo percibimos? ¿O serán nuestros sentidos deficientes para conocerlo en su verdadera naturaleza?

Estas preguntas y muchísimas otras que se nos pueden ocurrir, no importa que tan absurdas o infantiles pueden parecernos, son quienes dan pie a la imaginación y luego la reflexión que llevada de una manera lógica y rigurosa se convierte en filosofía y en las diferentes ciencias.

**Filosofía y lenguaje:** La necesidad de educar a los hijos sobre las herramientas y su utilización, generó el lenguaje y por tanto los conceptos cada vez más

generales. En síntesis es posible ver como existe una íntima relación histórica entre filosofía y el lenguaje.

De otro lado hay que considerar que los conceptos con los que trabaja el pensamiento, son producidos y perfeccionados por el lenguaje. De allí que una persona que posea un gran vocabulario, está en mejores condiciones para utilizar su inteligencia, que una de vocabulario escaso.

La filosofía como reflexión sobre el mundo, depende por completo de los conceptos que tengamos sobre él. Entonces, desde el punto de vista de su misma estructura interna, existe una íntima relación entre filosofía y lenguaje. Podría decirse: "Dime cómo hablas y te diré qué y cómo piensas".

Es por esas consideraciones anteriores, que el estudio de la lingüística ha adquirido, hoy día, una singular importancia para la filosofía. Habría que determinar por ejemplo, si el significado de un concepto hace referencia a una realidad perfectamente identificable, o si por alguna razón, su significado no es más que una relación lógica de otros conceptos, los cuales a su vez no son definidos más que por otros conceptos, y no por hechos verificables.

Por ejemplo: "teléfono", aparato eléctrico capaz de convertir las vibraciones eléctricas que se pueden transmitir a grandes distancias y viceversa. Conceptos como vibración mecánica o eléctrica, transmisión o distancia, o bien son claramente definibles en otros conceptos ya definidos por la experiencia, o bien son directamente experimentales.

En cambio, "libertad, sublime valor que el ser humano como ente consciente de su fugacidad, busca afanoso a lo largo de su existencia". Donde lo único que podemos definir con realidades es "buscar" y "a lo largo".

Reflexionar con conceptos que representan la realidad, es reflexionar sobre la realidad. Pero si la reflexión se formula en conceptos meramente lógicos y no reales, no podemos pretender que como resultado obtengamos noción alguna de lo real. Sería la reflexión sobre fantasmas.

Por último hemos de considerar que el pensamiento posee coherencia y validez gracias a una lógica. Igualmente el lenguaje expresa un significado por su gramática (o lógica del lenguaje) y si aceptamos que el pensamiento se origina en el lenguaje, podemos aceptar que la lógica se origina en la gramática. Por lo tanto, el estudio lingüístico de la gramática es de enorme importancia para el estudio de la coherencia y validez del pensamiento. En últimas, para el conocimiento mismo.